

Trabajo **Reducción de plantilla**

**A** finales de 1999 y principios del año 2000, numerosas previsiones negativas realizadas por analistas del sector tecnológico sacudieron con fuerza las economías de los grandes países europeos: "No hay trabajadores especializados en tecnologías de la información (TI)". Incluso, se llegó a decir que el déficit de empleados en esta área en el Viejo Continente rondaría en el año 2002 los 2,4 millones.

Algunas cifras parecían dramáticas. Alemania necesitaría más de 500.000 titulados en informática y telecomunicaciones, Francia cerca de 350.000... y hasta España debería aumentar su número de especialistas en TI en más de 80.000. "El sector se alarmó mucho por las estimaciones del comisario Martín Bangemann, quien insistía en que las TI tendrían la solución para el empleo", recuerda un experto que añade que el efecto 2000 o la transformación al euro contribuyeron a sobredimensionar esta industria.

Sin embargo, el tiempo ha pasado. El año 2002, ejercicio donde se concentraban las estimaciones, ha concluido y la tendencia en los últimos dos ejercicios ha sido absolutamente la contraria. Las empresas de todos los segmentos relacionados con la tecnología han despedido a lo largo y ancho del mundo a más de 700.000 trabajadores en este tiempo.

Sin duda, esta crisis ha llegado a España. Las últimas cifras publicadas por la patronal de la informática, Sedisi, señalaban que en el segundo trimestre el empleo en la tecnología creció un paupérrimo 1,1%, para caer ya un 0,4% entre junio y septiembre.

En la misma línea, otra de las patronales españolas, Aniel, apuntó en un comunicado reciente que en 2002 el número de trabajadores en el sector caería un 33%, hasta 12.762. Y todo, según fuentes cercanas a esta organización, por culpa de los expedientes de regulación de empleo de compañías como Ericsson, Alcatel, Avanzit, Auna...

La tendencia de caída ha sido generalizada. Otro estudio realizado este otoño por el centro de formación informática Bit afirmaba que la demanda de profesionales en el sector informático español durante el primer semestre del año cayó casi un 70%. Y en todas las áreas, analistas-consultores, programadores, especialistas en comunicaciones e Internet. Sólo los dedicados a actividades multimedia parecen seguir manteniendo su atractivo, aunque en menos medida que en 2001.

Y ahora, ¿qué puede suceder en 2003? Desde luego las perspectivas no son muy positivas. Un estudio publicado a finales de noviembre por la consultora estadounidense del sector Robert Half Technology señalaba que la tendencia en el primer trimestre del próximo ejercicio será la misma que en los últimos tres meses de 2002.

Una encuesta realizada por esta firma entre 1.400 jefes de operaciones y consejeros delegados de empresas de EE UU con más de cien empleados recogida por estos analistas indicaba que un 86% de ellos no tenía previsto incrementar sus plantillas en el área de IT, un 11% sí las aumentará y un 3% las recortará. Por cierto, una gran mayoría de los directivos que admiten que no llevarán a cabo contrataciones corresponden a firmas de Silicon Valley, el mayor centro tecnológico del mundo. Katherine Spencer Lee, directora de Robert Half Technology, señala que la mayor parte de las compañías son ahora muy reacias a contratar este tipo de personal para empezar porque dudan sobre seguir invirtiendo en tecnología. Según ella, sólo en segmentos puntuales como la seguridad se mantiene una demanda fuerte de especialistas.

Parece claro que la dura caída de la inversión ha dejado sentir los efectos. "En estos momentos no hay apenas contratación porque la inversión está totalmente paralizada", indican fuentes del sector.

Pero, hay otras opiniones similares aunque con matices distintos. Arjan Sundardas, consultor de estrategia de la con-

sultora Arthur D. Little y profesor del Instituto de Empresa, cree que a finales de 2003 podría empezar a haber una recuperación en el empleo de las telecomunicaciones y las TI, en especial en áreas como los servicios de datos y servicios a empresas, "antes será absolutamente imposible porque la inversión de las empresas va a seguir congelada" y añade que las compañías en este segmento están apostando ahora por contratar personal con un perfil financiero.

El citado Arjan Sundardas también explica que durante los últimos años, las firmas de sectores tecnológicos completaban sus plantillas con especialistas en tecnología incluso para actividades que no tenían nada que ver, "se contrataban ingenieros de telecomunicaciones para actividades de marketing o incluso imagen de marca aun cuando no sabían nada sobre ello; ahora, se ajustan más los perfiles", señala.

En una línea similar se pronuncia Jaime García Cantero, responsable de investigación en el mercado español de IDC, quien cree que podría haber una leve recuperación del empleo en el segundo semestre de 2003. Este experto afirma, además, que de ahora en adelante, la contratación de especialistas en tecnología vendrá por parte de empresas de fuera



## Incertidumbre en el empleo tecnológico

El déficit de profesionales previsto para 2002 era de 2,4 millones, pero el año se saldó con 700.000 despidos.

La patronal Aniel ha avanzado una caída del 33%, hasta 12.762, en el número de trabajadores empleados en el sector de telecomunicaciones

de este sector, "bancos, aseguradoras o empresas de servicios si podrán necesitar este tipo de empleados", indica García Cantero.

Asimismo, entre muchos expertos del sector surge una opinión coincidente que apunta a que las empresas que contraten este tipo de profesionales busquen en ellos un perfil mixto, es decir, especialistas con conocimientos en más áreas de actividad y menos exclusivos en una rama determinada.

De todas maneras, el pesimismo sigue imperando. El goteo de despidos de empresas de TI se ha ralentizado en las últimas semanas pero, según algunos observadores, puede continuar. AMD, Sprint, AOL Time Warner, Charter Communications, la holandesa ASML... han sido algunas de las últimas en anunciar reestructuraciones que afectan a miles de trabajadores. Quizá aún haya que esperar hasta que vuelva la recuperación, pero la tensión social puede acrecentarse.